

La sección de la LIT-CI en Brasil, el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU), ha enfrentado el reciente proceso electoral con una política que alerta sobre el contenido y el carácter del gobierno Lula, que ya ha dejado clara su subordinación a las medidas del imperialismo. Esta política ha situado al PSTU en el quinto lugar de las elecciones, con más de 400.000 votos y, sobre todo, ha convertido su campaña electoral en un poderoso instrumento al servicio de la lucha contra el ALCA. Zé María fue el único candidato a las elecciones que se negó a acatar el acuerdo impuesto por el FMI. Mil compañeros nuevos se incorporaron al partido en este proceso. A continuación reproducimos algunos materiales de su último periódico (Opiniao Socialista, nº139- De 17/10 a 6/11 de 2002)

## El PSTU llama a votar a Lula...

La clase trabajadora y el pueblo pobre de nuestro país quieren cambios. Nadie aguanta más la continuidad de la política de Fernando Henrique Cardoso (FHC) y del FMI, que entrega Brasil al imperialismo y enriquece a los banqueros, a costa del hambre y la miseria de nuestro pueblo.

Durante los últimos ocho años, el PSTU enfrentó intransigentemente el gobierno de FHC y el FMI. Estuvimos junto a los trabajadores en las luchas contra los despidos, las privatizaciones, el desmantelamiento de los servicios públicos y el pago de la deuda externa. No vacilamos en defender el reajuste de los salarios, los derechos obreros, la reforma agraria y los servicios público. Denunciamos, desde el primer

momento, a José Serra como candidato preferente del imperialismo norteamericano, los grandes banqueros, empresarios y latifundistas.

Entendemos que la mayoría de los trabajadores, al ver en Lula la posibilidad de derrotar electoralmente a Serra, depositan en él sus esperanzas de cambio de la situación económica y social del país. Porque los trabajadores creen en Lula y, sobre todo, quieren la derrota electoral de Serra, candidato de Fernando Henrique, el PSTU se suma a la clase trabajadora y llama a votar a Lula

### ...Pero sin ruptura con el ALCA y el FMI no habrá cambios

El PSTU llama a votar a Lula, pero continuamos diciendo la verdad. La verdad es que Brasil vive una grave crisis y que el FMI y los ricos están colgando el peso de esta crisis en las espaldas de los trabajadores. Nuestro país está evolucionando hacia la situación de Argentina: como ocurrió en la época de la elección de De La Rúa, también en Brasil el FMI impone a la situación y a la oposición un acuerdo con el que, fuese quien fuera el nuevo presidente, se mantuvieran los «contratos» y los objetivos impuestos por el Fondo.

El acuerdo con el FMI exige más

recortes de los gastos sociales, privatizaciones, recesión y desempleo, fin de la jubilación, fin de los derechos obreros y aceleración del ALCA. Sea cual sea el futuro gobierno, si no rompe con el ALCA y el FMI será todavía peor que el de FHC.

Pero Lula, por desgracia, decidió someterse al nuevo acuerdo con el FMI y aceptar las negociaciones del ALCA. Se alió con la burguesía y está defendiendo un programa que no difiere en casi nada del de Serra. Por esto, desde el PSTU no creemos que el gobierno de Lula vaya a mejorar la vida de la gente.

Los trabajadores que creen que Lula gobernará en beneficio de la clase trabajadora deben exigirle que rompa con el ALCA y con el FMI, que no pague la deuda externa e interna y que invierta ese dinero en empleo, salud, educación y vivienda.

### Ninguna confianza en el futuro gobierno: preparar la movilización popular

Vamos a ayudar a elegir a Lula y a derrotar electoralmente a Serra, pero hacemos un llamado a los trabajadores para que no depositen confianza en el futuro gobierno y preparen la movilización popular contra los ataques que el FMI nos quiere imponer en defensa de sus necesidades y reivindicaciones. Los trabajadores no debemos aceptar cualquier «pacto social» que sea una soga al cuello impuesta por los capitalistas. Siempre que un gobierno propuso un «pacto social» en Brasil, alegando que todos deberían hacer sacrificios para salvar al país, sólo quieren que se sacrifique la clase trabajadora, por cuanto este mismo gobierno seguía pagando intereses a los banqueros nacionales y extranjeros y garantizando los beneficios de los ricos.



# ¿Cuál será la naturaleza de un gobierno Lula?

**Todo indica (...) que Lula saldrá elegido en la segunda vuelta de las elecciones. En Brasil éste será un hecho histórico e inédito. (...) Un gobierno encabezado por partidos obreros, que gobiernan en colaboración o unidad con la burguesía. Esto, sin embargo, ya ocurrió innumerables veces en la historia de varios países. Estos gobiernos de colaboración de clase, llamados gobiernos de Frente Popular, siempre que no fueron superados por una alternativa revolucionaria de masas llevaron a derrotas graves, si no históricas, del movimiento de masas.**

Atados a la burguesía, estos gobiernos se proponen gestionar el capitalismo (siempre en épocas de crisis) y el Estado burgués. Son, por lo tanto, gobiernos burgueses. Al mismo tiempo son gobiernos burgueses anormales, pues lo normal es que la clase dominante gobierne su Estado, o sea, que sea un representante directo suyo el que gestione sus negocios.

## **Se abrirá una nueva etapa de la lucha de clases en Brasil**

Gobiernos de este tipo siempre son producto e inauguran una nueva etapa en la lucha de clases pues surgen fruto de una victoria distorsionada de las masas. Algunos ascienden electoralmente y previamente a grandes luchas, otros son producto de un ascenso revolucionario.

Son anormales porque la mayoría de la burguesía tiende a verlos como enemi-

gos, adversarios o con desconfianza. Y las masas tienden a verlos como su gobierno y tienen en ellos grandes ilusiones.

Los gobiernos de Frente Popular, sin embargo, no pueden tener incompatibilidades con el capitalismo. Al contrario, tienen como objetivo la desmovilización, desmoralización y derrota del movimiento obrero.

Existieron gobiernos de este tipo que apenas se formaron, con un ascenso de masas, convivieron con un poder popular (un doble poder, este si incompatible con el capitalismo.) Fue el caso del gobierno de Kerensky en la Rusia de 1917, donde existían los soviets, o el de Allende en Chile, que convivió con los cordones industriales. Otros ascendieron previamente a grandes luchas y consiguieron evitar que se generalizasen, derrotándolas una a una. Fue el caso de Mitterrand en Francia.

En la Rusia de 1917, los bolcheviques, encabezados por Lenin y Trotsky ganaron la mayoría de las masas contra tal gobierno e hicieron la revolución: derrotaron al gobierno de colaboración de clases formado por los Mencheviques y Socialistas Revolucionarios en alianza con la burguesía liberal. En Chile, Allende jamás rompió con la burguesía y su estado -al punto de nombrar a Pinochet ministro del Ejército- y la revolución chilena acabó con un golpe militar sangriento. En Francia, Mitterrand fue desmovilizando y derrotando a las masas por puntos y encabezó el inicio de la implantación de todo el recetario neoliberal en el país.

## **El Gobierno de Lula será un Frente Popular atípico**

Los gobiernos de colaboración de clases clásicos, siempre gobiernan con la «sombra» de la burguesía. Los sectores fundamentales de la clase dominante no estaban en el Frente ni en el gobierno y los trataban con hostilidad.

En los países semicoloniales o coloniales, a su vez, estos gobiernos eran anti-imperialistas o chocaban con el imperialismo. Esto respondía también al hecho de que los mismos se aliaban con sectores nacionalistas de la burguesía.

Allende, en Chile, por ejemplo, nacionalizó las minas de cobre -principal producto del país- que se encontraban en manos de las multinacionales. El gobierno de Lula, por sus alianzas y programa, será un gobierno de Frente Popular atípico. Pues Lula no tendrá en el gobierno apenas la «sombra» de la burguesía, sino parcelas fundamentales de la misma. A juzgar, inclusive, por sus acuerdos y declaraciones recientes, su gobierno podrá ser un gobierno de Frente Popular con rasgos de unidad nacional, o sea, en el que los principales sectores burgueses participen y colaboren.

Será atípico también porque -al contrario que Allende- no será anti-imperialista, sino pro-imperialista. Será un gobierno de Frente Popular que (en un país que vive un proceso de recolonización) nace sometido al FMI, aceptando las negociaciones del Alca y siendo aceptado (aunque no sea el preferido) por el imperialismo. Un gobierno Lula, por tanto, será muy diferente al de Allende. Se parecerá mucho más a Lagos -o al propio De La Rúa- en un momento en el que América Latina se convulsiona.

## **Construir una alternativa revolucionaria de Masas**

El gobierno de Lula generará enormes expectativas, esperanzas e ilusiones en las masas. (...) Las expectativas pueden llevarlas a la movilización. Pero las ilusiones pueden llevarlas a la tregua, la parálisis, la desorganización y la derrota.

El papel de los revolucionarios es apoyarse en las expectativas para combatir las ilusiones en el gobierno y desarrollar las movilizaciones. Pues, si este gobierno puede derrotar al movimiento de masas, es también bajo gobiernos así que es posible construir una alternativa revolucionaria de masas.

Pero, para eso, los revolucionarios deben tener firmeza -como la tuvieron Lenin y Trotsky-, una estrategia revolucionaria de no depositar ellos mismos ilusiones en este gobierno. Pues la izquierda revolucionaria capitula si se propone ser un apéndice o ala izquierda de gobiernos de esta naturaleza, alentando la ilusión de que sería posible empujarles hacia la izquierda, o cambiar su naturaleza o carácter, convirtiéndoles en un gobierno «burgués anti-burgués».

La suerte de la revolución brasileña depende de la capacidad que tenga el movimiento obrero y la izquierda revolucionaria de construir una alternativa revolucionaria de masas al PT.

*Mariucha Fontana. Redacción de Opinión Socialista*



Declaración de la LIT-CI para el Foro Social Europeo de Florencia

# Parar la guerra colonial en Oriente Medio y la ofensiva contra los derechos sociales y las libertades en Europa

Desde la *Liga Internacional de los Trabajadores - IV Internacional (LIT-CI)* (...) felicitamos la iniciativa política de realizar el Foro en un momento tan importante de la lucha de clases en Europa y en el mundo. En particular, porque ofrece la posibilidad de salir de este evento con **un calendario unitario de luchas**, necesario para enfrentar la barbarie imperialista que avanza día a día.

La polarización social, cuyos puntos más candentes están en Medio Oriente y Latinoamérica, se va extendiendo a Europa, teñida en los últimos tiempos de Huelgas Generales y manifestaciones multitudinarias. Una Europa sometida a una embate reaccionario que busca **hacer retroceder las conquistas sociales y las libertades políticas al período anterior a la II Guerra Mundial.** (...)

## Las actuales guerras coloniales: un instrumento al servicio del saqueo y la acumulación capitalista

Los años noventa han sido pródigos en conflictos militares y es que las guerras de agresión imperialista se han puesto al orden del día como instrumento de saqueo y acumulación capitalista. Son estas guerras **la expresión mas violenta del proceso de recolonización** que está viviendo el mundo.

En Afganistán no ha sido suficiente imponer como "presidente" a Karzai, ex "asesor" de la petrolera yanqui UNOCOL, y la ansiada "Pax Americana" no llega. Por eso el Pentágono anuncia ahora que el gobierno de un Iraq ocupado no estaría en manos de un cipayo cualquiera sino en las de un general norteamericano. Zanjara la "guerra por el petróleo" exige convertir los países en colonias, con un "virrey" encargado de aplastar la resistencia.

La estrategia de Washington para el Medio Oriente prevé también trocear Irak, alterando las fronteras del viejo Imperio británico, y liquidar la resistencia palestina, con una nueva deportación en masa hacia Jordania.

Es la misma estrategia de fondo la que aplican en Latinoamérica. La respuesta

imperialista a la derrota de los planes de privatización en Perú, Paraguay o Bolivia, a la revolución que vive Argentina y al temor al contagio a Brasil, es **acelerar el ALCA**: un acuerdo que abriría sin límites las fronteras a los excedentes norteamericanos, privatizaría hasta los servicios públicos y pondría al antojo de las multinacionales toda las riquezas minerales y la biodiversidad.

No cabe duda que **si se plasma el ALCA, también los estados latinoamericanos se convertirán en la práctica en colonias de EE.UU.** En el caso de Irak utilizarían una agresión militar directa a gran escala. En Latinoamérica el golpismo (Venezuela) o la intervención militar indirecta (Colombia).

Y es que las potencias imperialistas no pueden remontar su profunda crisis sin derrotar la creciente resistencia de masas a la sobreexplotación neocolonial y sin quebrar las conquistas de los trabajadores en los países imperialistas.

Una guerra contra Iraq pretende imponer una nueva correlación de fuerzas en el mundo. **Una victoria imperialista significaría no sólo la recolonización de una región del planeta, sino un terrible avance del militarismo imperialista, del ALCA en Latinoamérica y de las reformas reaccionarias en Europa.**

## El cinismo del imperialismo europeo

La Unión Europea pretende aparecer como el ala "dialogante, democrática y no belicista" de la "comunidad internacional", como si no hubiera roto nunca un plato.

Pero el bloque de las potencias imperialistas europeas **compite por el saqueo del planeta** a través de la Deuda Externa y de las cínicamente llamadas "ayudas al desarrollo", convertidas en instrumento de "ajustes estructurales" en África y otros países de la periferia. Son las multinacionales europeas, junto a las norteamericanas, las que saquean América Latina, África y Asia.

La "**ampliación al Este**" de la Unión Europea es presentada cínicamente

como símbolo del progreso y la unidad europea. Pero la realidad es muy otra: Para estos países traumatizados por una década de restauración salvaje del capitalismo, su entrada como socios de segunda en la UE, **significa entregarse a un proceso de recolonización en beneficio de las multinacionales europeas**, en especial las alemanas. Las mismas multinacionales que aprovechan la *ampliación* para obligar a los trabajadores de la actual UE a "*aceptar*" la pérdida de derechos y conquistas en aras de la "competitividad". Y también están los planes de recolonización del Magreb, a través de la constitución de un área de libre comercio con la UE.

La UE, por otro lado, **ha participado en todas las agresiones militares encabezadas por los EE.UU.** y si finalmente hay guerra contra Iraq, también tomará parte. Las actuales diferencias entre EE.UU y Alemania y Francia no son sino disputas por el botín.

La única garantía para detener la barbarie anunciada es **una fuerte y sostenida movilización.** (...)

## UE: Detener la ofensiva contra las conquistas sociales y las libertades

El proyecto imperialista europeo revela a cada día su esencia reaccionaria en los **planes sincronizados de los dis-**



Casi un millón de personas se manifestaron en Florencia contra la guerra. 9/11/02

tintos Estados asociados en la UE para destruir una tras otra las conquistas históricas de la clase trabajadora. Imponer las "Reformas laborales" es la tarea número uno de los socios capitalistas europeos. Y como acompañamiento obligado, la xenofobia y los ataques a los derechos democráticos. Para el capitalismo europeo no hay salida a su estancamiento crónico que no pase por incrementar la explotación de su clase obrera y recortar sus derechos hasta el estándar americano.

La reciente **Huelga General en Italia** es la expresión más alta de múltiples movilizaciones de resistencia en toda Europa. Pero si la disposición de lucha no falla entre los trabajadores, no puede decirse lo mismo de las **burocracias sindicales agrupadas en la CES**. Éstas, avalando o permitiendo las distintas "reformas", se convierten en el mayor obstáculo a la lucha.

Azotadas por la merma de sus ganancias, las burguesías europeas arremeten contra las **pensiones, la educación y la sanidad públicas**, intentando desmantelarlas y desbaratar el "salario social". Acometen una **nueva ola privatizadora** de empresas estatales y servicios públicos, poniendo en el punto de mira a la propia Seguridad Social.

Los últimos años han significado la entrada en un período de grandes enfrentamientos entre las clases y una creciente polarización social. **La vieja "prosperidad" de la postguerra murió para no volver y, con ella marcharon los fundamentos de todo un ciclo histórico de "paz social"**.

Unificar y centralizar la pelea contra las privatizaciones y los despidos de las multinacionales es una necesidad imperiosa a la que hay que abrir paso, desbordando el control de la burocracia de la CES.

La lucha de los trabajadores y la juventud **no tiene salida bajo la bandera de la "Europa Social"**, entendida ésta como espacio de conciliación entre los trabajadores y el capital imperialista europeo. En esta supuesta conciliación no hay lugar para la gran mayoría de trabajadores, en particular para los más explotados y muy en especial para los millones de jóvenes precarios y los inmigrantes. Sólo las capas más favorecidas pueden estar interesadas en una política de conciliación, mientras ésta preserve sus privilegios, aún a costa de la inmensa mayoría. Es precisamente en los sectores más privilegiados donde se apoyan las burocracias sindicales, mientras se arrojan la representación de todos los trabajadores para firmar la "paz social".

La lucha de los trabajadores y la juventud sólo avanzará firme mientras se orien-

te contra ese proyecto reaccionario que es la UE, cuya **misión histórica es hacer retroceder los derechos y conquistas de la clase trabajadora a la situación de la preguerra y dar cobertura a las tendencias hacia un "Estado fuerte"**, cada vez más autoritario y descontrolado.

La lucha para nosotros tiene como objetivo último la expropiación del gran capital europeo y la edificación de los **Estados Unidos Socialistas de Europa**. Estamos convencidos que es a la clase obrera a quien le corresponde la misión histórica de unificar Europa.

### **El punto de vista de la ciudadanía o el de clase: dos proyectos políticos**

El incremento de las luchas pondrá a la izquierda en la disyuntiva de escoger entre **un proyecto de clase** que afirme y actualice una alternativa socialista **o un proyecto de "ciudadanía universal"**, sustentado en los cada vez más carcomidos regímenes burgueses.

Hasta hace bien poco sectores de la izquierda afirmaban que la "globalización" anulaba el poder de los Estados y convertía en "*caduca*" la lucha por el poder y la defensa de cualquier proyecto de clase. Hoy, esta gente debe asistir atónita a la escalada bélica del los Estados imperialistas actuando como arietes de sus empresas.

En la base del reemplazo de un proyecto de clase por otro "ciudadano" está la inalcanzable utopía de que "*la participación ciudadana*" en las instituciones de la UE y sus Estados y la "*ampliación*" de la democracia parlamentaria, acabarán por frenar la lógica de un sistema que sólo ofrece la vía de la barbarie. (...)

Si las movilizaciones no son enfocadas como parte de la lucha entre las clases, acabarán en la fosa común del parlamentarismo y atadas a la vana esperanza de "*humanizar el capitalismo*", despilfarrando energías en un intento imposible de control del capital financiero.

### **Abrir una perspectiva obrera internacionalista**

El **internacionalismo** es la base firme donde apoyar la lucha y no el chovinismo nacionalista de las burocracias sindicales o de la *izquierda oficial*, que siguen comiendo de las migajas de la explotación imperialista de sus burguesías.

Las luchas para enfrentar la actual ofensiva reaccionaria contra las conquistas sociales, por los derechos de los trabajadores inmigrantes, por las libertades y el derecho de los pueblos oprimidos a la autodeterminación, exigen unificación y coordinación. La pelea por impedir la "**deslocalización**" de las empresas, **por un salario mínimo interprofesional**

y una **legislación laboral unificada** en toda la UE es una tarea urgente a abordar unidos.

### **Por un bloque de izquierdas**

La bancarrota de la socialdemocracia europea y de los viejos partidos estalinistas, convertidos en piezas institucionales del engranaje del capital, hace necesario avanzar hacia la constitución de un **Bloque de Izquierdas** en los diferentes países, apoyándonos en experiencias como las de Francia, Portugal, Gran Bretaña o Italia.

Hablamos de un Bloque de las izquierdas dispuesto a encabezar la batalla contra el imperialismo europeo, por la abolición de la Deuda Externa, contra las guerras colonialistas y la OTAN, por la ruptura de relaciones con el Estado sionista y el apoyo incondicional a la Intifada. Un Bloque que ocupe la primera línea en la batalla por los derechos laborales y las conquistas sociales, contra la deslocalización y los despidos, contra las deportaciones y por la abolición de las leyes de extranjería. Un bloque a la vanguardia de la lucha contra las agresiones a los derechos democráticos con la excusa de la "*lucha antiterrorista*" y en defensa de la autodeterminación de los pueblos oprimidos de Europa, como los vascos.

### **UE: Xenofobia y racismo**

18 millones de inmigrantes viven en la UE; 13 millones son legales. 500.000 acceden ilegalmente cada año. Los inmigrantes representan entre el 3,5 y el 5% de la población y entre el 10 y el 14% de la clase obrera. **La política hacia los inmigrantes refleja crudamente la naturaleza imperialista de la Unión Europea. Las campañas mediáticas (presentando una "invasión" de inmigrantes y asociándolos al aumento de delitos) y las leyes racistas y discriminatorias están al servicio de su criminalización social, con el objetivo de forzar a la baja sus salarios e impedir su acceso a los derechos sociales. Tratan, en definitiva, de crear en nuestra "civilizada" Europa una mano de obra semiesclava y, al tiempo, introducir una infame división entre los trabajadores (...).** En este contexto, la necesaria lucha por los "papeles" debe ir acompañada de la sindicalización de los trabajadores inmigrantes. Somos una única clase, sometida a la misma explotación. Los inmigrantes no sólo forman parte de clase obrera europea, sino que representan a su parte más explotada, que la patronal quiere mantener apartada de la lucha.